

CRECIMIENTO Y DESIGUALDAD REGIONAL DURANTE EL APOGEO AGROEXPORTADOR (1895-1913). ALGUNAS CONCLUSIONES A PARTIR DE UN ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL

Economic growth and regional inequality during the agroexportador apogee (1895-1913). Some conclusions from a multidimensional analysis

por Lic. Gerardo Sánchez

RESUMEN

Gerardo Sánchez es Licenciado en Economía por la Universidad Nacional de Tucumán, Máster en Historia Económica por la Universidad de Barcelona y actualmente cursa el Doctorado de Historia en la Facultad Filosofía y Letras de la UBA.

El período comprendido entre las últimas décadas del siglo XIX y a las primeras del siglo XX fue de gran crecimiento económico. Ahora bien, cuando se analiza la producción científica sobre la época surge un claro contraste entre la cantidad de literatura que ha destacado el desenvolvimiento del país, con la que analiza el diverso grado de participación de las regiones y el impacto que de dicho proceso en cada una de ellas. Uno de los objetivos de esta investigación es contribuir en la construcción de series cuantitativas de diferente índole (socio demográficas, finanzas públicas y valor agregado) que permitan mejorar el conocimiento de la desigualdad regional de la Argentina. A su vez se presentan algunas inferencias provenientes del análisis de estas variables.

Palabras clave: Desigualdades, Análisis regional, Crecimiento.

ABSTRACT

The last decades of the nineteenth century and the first decades of the twentieth century were undoubtedly years of great economic growth for Argentina. Even so, the numerous investigations on this period have little depth in the diverse degree of participation of the different provinces in that process. One of the objectives of this research is to contribute to the construction of quantitative series of different kinds (socio-demographic, public finance and added value) that allows improve the knowledge of the regional inequality of Argentina. At the same time, some inferences from the analysis of these variables are presented.

Keywords: Inequality, Analysis of Regional Economies, Growth.

Recibido: 26 de marzo de 2018

Aceptado: 15 de mayo de 2018

INTRODUCCIÓN

América Latina ha sido destacada en la literatura especializada como la región del mundo que presenta la mayor desigualdad. El origen de este fenómeno es ubicado, por lo general, en el período colonial cuando la interacción entre colonos europeos y la población local dio como resultado un conjunto de instituciones excluyentes que se consolidaron y perpetuaron más allá de los procesos de independencia y de los distintos modelos económicos y políticos que devinieron en América Latina (North, 1990; Sokoloff y Engerman, 2000; Acemoglu, Johnson y Robinson, 2000).

Pero luego, el período comprendido entre las últimas décadas del siglo XIX y a las primeras del siglo XX fue de gran crecimiento económico. La performance económica de la Argentina ha sido merecedora una vasta producción literaria, y no solo de autores argentinos, que ubicaba al país como una de las economías más desarrolladas del mundo. Entre las principales causas de dicho desempeño, que estos trabajos destacan, se ubicó al proceso de inserción de Argentina en lo que se conoce como la primera globalización, caracterizada por la gran movilidad de bienes, capitales y mano de obra.

Ahorabien, cuando se analiza la producción científica sobre la época surge un claro contraste entre la cantidad de literatura que ha destacado el desenvolvimiento del país, con la que analiza el diverso grado de participación de las regiones y el impacto de dicho en cada una de ellas. Incluso, muchos de los trabajos que incorporan algún tipo de análisis sub-nacional lo hacen desde una óptica

muy simplificadora en la que distinguen solamente el Interior del Litoral. Con lo cual no existen investigaciones con una mirada de conjunto del país que analice el impacto y el grado de participación de las provincias en el proceso de crecimiento económico, tantas veces ponderado, y que a su vez tengan en cuenta la gran heterogeneidad de las mismas. muy simplificadora en la que distinguen solamente el interior del Litoral. Con lo cual no existen investigaciones con una mirada de conjunto del país que analice el impacto y el grado de participación de las provincias en el proceso de crecimiento económico, tantas veces ponderado, y que a su vez tengan en cuenta la gran heterogeneidad de las mismas.

Gran parte de esta carencia de bibliografía no pasa necesariamente por la falta de interés de los investigadores, sino por una dificultad a la hora de contar con fuentes cuantitativas homogéneas para el conjunto de las regiones o aún para cada una de ellas por separado. En el caso de las que deben ser construidas desde una metodología que logre estandarizar las series para todas las provincias y en el largo plazo, se encuentran las series de salarios y precios que aún son aisladas en cuanto a su cobertura temporal y geográfica. Si bien en los últimos tiempos surgieron nuevos estudios, estos no suplen la falta de homogeneidad en las metodologías, muchas veces dificultada por la propia naturaleza de las fuentes. En el caso particular de series de precios de bienes de consumo básicos tampoco están saldadas las diferencias existentes en las canastas de consumos, cambiantes en el tiempo y en las regiones. Si bien por una cuestión de extensión no se ahonda en este trabajo sobre este tema, a partir de la información socioeconómica

disponible, podría decirse que las únicas variables existentes que cumplirían con las características de homogeneidad y amplia cobertura geográfica son la evolución de la población y la recaudación fiscal¹. Lo que no implica que estas, además, tengan sus propias limitaciones.

En este sentido, uno de los objetivos de esta investigación es contribuir en la construcción de series cuantitativas de diferentes temáticas que permitan mejorar el conocimiento de la desigualdad regional de la Argentina. En este caso en particular se toma el período de apogeo del modelo agroexportador, pero la intención es poder contar con indicadores confiables de largo alcance. Esto sería un gran avance en pos de identificar las principales hipótesis de las causas de una desigualdad regional cambiante en cada uno de los sub-períodos de la historia argentina, entre las que se destacan el contexto económico general en el que se insertan las economías regionales argentinas en cada etapa, el peso y desarrollo de los mercados interiores y exteriores, la dotación de recursos naturales, la cuestión geográfica y el desarrollo de los medios de transporte, así como diversos factores de tipo institucional y político.

Con lo cual las preguntas que guían este trabajo son: en primer lugar, si el mayor crecimiento económico ocurrido a hasta ese momento, y tantas veces descripto, impulsó a que el conjunto de las provincias crezcan. En segundo lugar, en parte ligado a lo anterior, si el crecimiento económico sirvió para homogenizar

en términos económicos las diferentes regiones del país². A su vez, de ser así, qué características tuvo en cada caso dicho crecimiento. O por el contrario, qué impidió a ciertos territorios el «acople» a la Belle Époque. Y por último, qué singularidades y características comunes tuvieron las performances provinciales, para dilucidar, entre otras cosas, si la dicotomía Interior Litoral es válida para describir la época.

Desde ya que no es posible responder a estas cuestiones de manera exhaustiva, pero sí esbozar algunas ideas que permitan delinear una investigación más profunda y extensa que pueda abarcar estas cuestiones planteadas. A su vez, se parte de que las particularidades y generalidades de la evolución de los desempeños provinciales no pueden ser explicadas unívocamente. En este sentido, se intenta una aproximación a esta problemática a partir de la recopilación, la construcción y el análisis de datos en torno a tres ejes: evolución socio demográfica, finanzas públicas y el Valor Agregado (VA, en adelante). Cada uno de ellos es desarrollado en la siguiente sección, donde se elabora un breve recorrido por las fuentes y metodologías que se ha utilizado en cada caso. Luego, y a modo de cierre se presentan algunos resultados e inferencias del análisis cruzado de estos ejes.

¹ La población puede darnos una pauta de las condiciones de vida de las regiones: no sólo porque nos indicaría que estas tienen capacidad para mantener el crecimiento natural de su población: sino porque en muchos casos eran capaces de recibir contingentes de población de otras regiones del país o del extranjero: Mientras que la construcción de series provinciales de la recaudación del erario es importante dada la estrecha relación entre economía y fiscalidad:

² Por otros trabajos sabemos que sí coexistieron una gran heterogeneidad de casos provinciales en cuanto a la evolución de los niveles de vida (Sánchez, 2015).

INDICADORES: FUENTES Y METODOLOGÍAS

VALOR AGREGADO

Dentro de las Cuentas Nacionales, el Producto Bruto Interno (PBI) es el indicador más utilizado para obtener información sobre la situación económica de un país o una región. Cuando este es calculado a nivel sub-nacional se lo denomina Producto Bruto Geográfico (PBG). Este indicador nos informa acerca del valor de bienes y servicios finales producidos durante un lapso de tiempo, por lo general un año, en un territorio determinado. Posee dos características que favorecen su uso generalizado: el carácter sintético y una metodología estandarizada. La primera de estas permite resumir en una sola cifra el valor del total de bienes y servicios producidos dentro de un territorio y un lapso de tiempo definido. Mientras que la segunda permite que sus resultados sean comparables en el tiempo y entre territorios. Esto último lo dota de una enorme utilidad para los trabajos históricos, ya que existe una gran dificultad para encarar un posible cálculo del desempeño económico por provincias. Como se mencionó en la introducción de este trabajo podría decirse que las únicas variables que cumplirían con dicho objetivo son la evolución de la población y la recaudación fiscal. En este sentido, las investigaciones recientes de Piketty y su equipo han asentado gran parte de su trabajo en las estimaciones retrospectivas dentro del marco de las Cuentas Nacionales. Su uso se basa, según estos autores, en que es el único intento existente de definir el ingreso y la riqueza de manera consistente a nivel internacional (Piketty, 2014; Piketty, Saez, y Zucman, 2016; Alvaredo, Chancel, Piketty, Saez y Zucman, 2017).

En el caso de Argentina, la primera estima-

ción a nivel país desde la metodología de las Cuentas Nacionales fue elaborada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), que en el año 1958 publicó la serie de PBI para los años 1900-1955 a precios de 1950. Luego la serie de Cortés Conde y Harriague (1996) (CCyH en adelante), que en este trabajo se utilizará como referencia, amplió la cobertura la serie al año 1875. Mientras que el período que resta desde la independencia fue estimado por Ferreres (2005). Si bien todos estos trabajos han significado un avance muy grande a la hora de contar con datos que permitan hacer un seguimiento de la evolución macroeconómica de un país, es igual de cierto que esconden una alta disparidad de casos regionales, no sólo en niveles de ingreso per cápita, que en muchos casos es aún mayor que entre países, si no de estructuras y especializaciones productivas. En este sentido es que se propone una metodología de estimación para las provincias argentinas para los años que sea posible del período bajo estudio.

Para esto debe saberse que la metodología de cálculo tiene diferentes formas de estimar el PBI. La primera de estas es considerar la producción como una gran interconexión de sectores (primario, secundario y terciario), donde que cada uno de estos utiliza insumos provenientes de su sector o de otros con los que, al agregarle valor, produce un bien o un servicio nuevo. De esta forma el PBI es la suma del VA de cada sector de la economía. Otra forma de aproximarse es considerar que la producción genera ingresos a los actores intervinientes en la misma, por lo que la suma de estas retribuciones es exactamente igual al valor de lo producido. Por último, debe tenerse en cuenta que este mismo ingreso se gasta en la apropiación de estos mismos bienes y servicios, de

esta forma el PBI es la suma de los agregados de la demanda.

En esta investigación se utiliza la primera de estas metodologías, es decir, aquella según la cual el valor de lo producido es resultado de la sumatoria del VA de cada producto. El cual, a su vez, se calcula restandole a la producción, denominada Valor Bruto de Producción (VBP), los insumos, llamado Consumo Intermedio (CI). El primer componente es el valor de la producción que son las cantidades producidas (q) por sus respectivos precios (p) de mercado.

$$VBP - CI = (p * q) - insumos = VA$$

$$\sum VA = PBI$$

A nivel metodológico el cálculo del VA regional presenta dificultades aún mayores que el nacional, sobre todo por la escasez de fuentes que permitan una estimación directa por alguno de los métodos mencionados. En este sentido, se identifican tres métodos de estimación del VA a nivel regional: método ascendente, descendente y mixto (Franchet, 1995).

El método de estimación ascendente estima el agregado nacional como la suma de las estimaciones locales. Garantiza una mayor proximidad entre la realidad económica del territorio. A este método de contabilización se lo suele identificar con la estimación directa, es decir, con la estimación del VA de alguna actividad

productiva con referencia territorial (provincias, en el caso argentino) como resultado del cálculo del VBP (asociado al valor de venta total) y la correspondiente deducción del valor del CI (correspondiente a los insumos). Esta forma de estimación implica un gran esfuerzo de relevamiento de información –cantidades producidas de cada rubro, precios de venta, materiales e insumos utilizados y precios de compra de estos–. En el caso de estimaciones retrospectivas, las dificultades se elevan exponencialmente, lo cual lo hace un método casi imposible de llevar a cabo.

El método descendente, en cambio, para calcular un agregado regional supone distribuir la cifra nacional entre las regiones, utilizando para ello un indicador que esté relacionado lo más estrechamente posible con la variable que debe estimarse. En historia económica se han desarrollado diferentes estrategias dentro de este método de estimación entre las que se ha destacado la metodología expuesta en los trabajos de Geary y Stark (2002) y las modificaciones a esta de Crafts (2005).

El método ascendente, en cambio, garantiza que los totales de la economía en su conjunto serán completamente coherentes con las estimaciones de las provincias, porque se suman para obtener las estimaciones totales del trabajo. Sin embargo, con el método descendente, es posible utilizar fuentes de datos muy diversas a fin de obtener la desagregación por industrias. En esos casos es importante asegurar que la suma de las estimaciones por industrias se corresponda con los totales nacionales.

Finalmente, el método mixto es una combinación de los anteriores, ya que rara vez se encuentra el método ascendente en estado puro. Siempre existen lagunas en los datos que deben completarse

utilizando un enfoque descendente. De la misma forma, en muchos métodos descendentes se incluyen a menudo datos tomados de fuentes exhaustivas, al igual que en las estimaciones ascendentes.

Este es el método que se utiliza en este trabajo y se toma las estimaciones del PBI de Cortés Conde y Harriague (1996). Esta serie posee dos grandes ventajas: **1)** la serie se publicó en un cuadernillo en el que se volcó detalladamente todas las explicaciones metodológicas; **2)** la estimación parte de fuentes donde la cifra nacional es el resultado de la agregación provincial, a diferencia de otras que estiman por métodos indirectos³.

El año base de la estimación es 1913 y los restantes años (1888, 1895 y 1908) se calcularon de manera directa o a través de algún índice de volumen físico que reflejan la evolución de la actividad en cuestión, según la disponibilidad de información. Los sectores que pueden ser estimados con mayor disponibilidad de información y que además son los que representan el grueso de la economía son para 1888: Agricultura, Ganadería, Comercio y Gobierno. Mientras que para los tres cortes temporales siguientes se puede incorporar a la Industria. Estos sumados representarían el 68% del primer año, el 82% del VA total de 1895 y el 77% de los dos restantes, según las estimaciones de CCyH. En este trabajo se presentan los resultados obtenidos para el sector Industria, que significaba en 1895 el 12,5% y en 1913 el 22,5% del VA total.

En cuanto a las fuentes disponibles, para el año 1888 se cuenta con el relevamiento *L'agriculture et l'élevage dans la République Argentine*, compilado

³ La serie que presenta Ferreres, por ejemplo, ha sido calculada con base en series nacionales y en estimaciones econométricas que no toman en cuenta las divisiones provinciales.

bajo la dirección de Francisco Latzina. Dicha publicación se elaboró para «[...] demostrar a través de la estadística la riqueza de la ganadería y la agricultura de la República Argentina en la exposición de París» (Latzina, 1889, p. 3 xx). Por esta razón existe solo una versión en francés. Como se puede deducir del título de la publicación, esta solo releva los sectores Agricultura y Ganadería.

Este registro posee una serie de problemas que obliga a procesar la información volcada en él con cuidado. En primer lugar, la recolección de la información: al haberse realizado a través de comisiones provinciales formadas para este propósito, esto presenta un problema importante, que es la seguramente heterogénea capacidad de cada comisión provincial. Y a su vez un problema adicional, ya que esto no puede ser mensurado⁴. Por otra parte, y más importante aún, el propio Latzina señala que las condiciones provinciales fueron muy dispares: en algunos distritos la población estaba más agrupada y la comunicación fue más fácil, mientras que en otras ocurría todo lo contrario. Además de que en ciertos lugares se encontraban con que el encuestado no estaba preparado para responder a un sinnúmero de preguntas. Y por último, un inconveniente muy común en esa época con la interpretación de las medidas de superficie, ya que aún no estaba del todo aceptado el uso del sistema métrico decimal (Latzina, 1889).

Para el siguiente corte temporal, del año 1895, se utilizó como fuente el Segundo Censo Nacional de la República Argentina, en el que se realizaron una serie de censos complementarios al de población, entre ellos: Agricultura, Ganadería, Industria y Comercio. Además, debe tenerse en

⁴ Para profundizar sobre la historia de los organismos estatales agrarios ver Bollo (2011) y Djenderedjian (2014).

cuenta que a estas alturas ya se contaba con una burocracia más especializada en este campo y que, al haberse practicado en paralelo al censo de población, contó con mayor presupuesto y armado logístico que el de 1888.

Para el sector agrícola, por ejemplo, el director de este operativo, Gabriel Carrasco, asegura que el censo se realizó «[...] en condiciones bastantes buenas, por lo que se refiere al número de propiedades agrícolas censadas y a la relativa exactitud de los datos obtenidos» (de la Fuente, 1898, Tomo III p. IV xx). Para esa época el sistema métrico decimal estaba prácticamente generalizado, tal es así que Carrasco estimaba una subestimación menor al 5% explicada por este problema y el de la inteligibilidad de algunas planillas.

La información cuantitativa del año 1908 fue extraída del Censo Agropecuario Nacional, en el que se realizó además un operativo sobre las Industrias Nacionales, llevado a cabo por la Dirección de Comercio e Industria del Ministerio de Agricultura. Este operativo se realizó bajo la coordinación de una comisión nombrada desde el Ministerio de Agricultura, que estuvo a cargo de Carlos Casares y contó con miembros de trayectoria en el asunto como Emilio Lahitte, Francisco Latzina y Alberto Martínez.

Además, para este año, se pueden corroborar los datos del censo del sector Agricultura con *El Boletín* que estaba a cargo de la Dirección de Economía Rural y Estadística Agrícola en la que se publicaba el cómputo general de la producción agrícola. Una vez terminada la campaña se publicaban en el anuario «Estadísticas Agrícolas» las cifras anuales definitivas junto con los valores de producción de algunos cultivos.

Para el año 1913 se cuenta con información proveniente del Tercer Censo Nacional de población que incluyó: un censo de Explotaciones Agropecuarias, de Industrias y Comercios. Este operativo presentó amplias mejoras en términos logísticos y metodológicos como parte de una profesionalización general de las Estadísticas Nacionales (Djenderedjian, 2014). En primer lugar, se contó con una mayor cantidad de empadronadores; ello implicó que cada empadronador tuviese una menor área de relevamiento, lo que permitió un mejor control. A su vez, se realizaron diversas capacitaciones a quienes iban a ser censados para explicarles sobre todos los puntos del cuestionario. Por otra parte, y quizás lo más importante, es que por primera vez para la fase de recopilación de la información se utilizó toda la información relevada en los distintos capítulos del Censo para controlar los posibles errores y la calidad de las respuestas (Martínez, 1916).

El sector Gobierno, por su parte, puede ser estimado de forma directa para los tres cortes temporales donde el VA es la suma de los salarios pagados por la administración. La fuente en este caso son los Anuarios de la Dirección General de Estadística, que a partir del año 1887 incorpora un apartado sobre empleo público para cada una de las provincias y los municipios, desagregado en personal civil y militar con su respectiva remuneración anual correspondiente.

Es importante incluir otro tipo de fuentes para complementar y validar los datos cuantitativos. En este sentido, para este período se dispone de estudios específicos, testimonios de viajeros, memorias provinciales y columnas periodísticas, entre otras fuentes⁵.

⁵ Entre estas se destacan: Agricultura (1875), Biale Massé (1904), Denis (1987), Eizaguirre (1900), Fazio (1889), Kaerger (2004), Lafone Quevedo y Schickendantz (1881), Mulhall y Mulhall (1892), Solá (1889).

FINANZAS PÚBLICAS ⁶

Existe una amplia producción académica en la bibliografía argentina sobre fiscalidad, tanto para el período colonial como para los siglos XVIII y XIX. Muchos de estos trabajos consideraron a las arcas de los Estados como una aproximación a la evolución de la actividad económica, dada la estrecha relación entre la recaudación y esta última. En este sentido, el indicador que más se ha utilizado para evaluar las performances es la recaudación per cápita. Sin embargo, para su apropiada interpretación debe tenerse presente la dificultad discriminar en qué medida los ascensos y bajas responden a ciclos en las economías o en la capacidad del Estado por cobrar esos impuestos. A favor, las fuentes fiscales poseen una relativa facilidad de acceso como consecuencia del interés de los Estados por registrar sus ingresos y gastos, lo cual permite contar con información para largos períodos y para la mayoría de las provincias.

En cuanto a la información presupuestaria para el período en cuestión, es posible reconstruir no solamente la cifra total de la recaudación, sino sus fuentes. Esto enriquece cualitativamente el análisis de los resultados obtenidos, ya que permite inferir sobre los cambios y continuidades en las estructuras económicas de cada una de las provincias. Para esto puede distinguirse el peso, dentro de la recaudación, de los impuestos que gravaban la riqueza, de los que lo hacían sobre transacciones económicas en general, como de aquellos que recaían en una determinada actividad y, a su vez, de los recursos provenientes de la Nación en forma de subsidio.

Los cortes temporales ⁶ que se analizaron son los años 1880, 1895 y 1913. La fuente

de información fiscal para el año 1880 es el *Informe sobre la deuda pública, bancos, acuñación de moneda y presupuestos y leyes de impuestos de la Nación y las provincias*, publicado por el Presidente del Crédito Público, Pedro Agote (1888). Para 1895 y 1913 se extrajo la información de los *Anuarios de la Dirección General de Estadística*, que continúan con la información brindada en la publicación de Agote. En ambas se detalla la recaudación de las arcas provinciales por tipo de impuesto. Además, a partir del año 1894 se incorporó el relevamiento de la misma información para los principales municipios del país, lo que permite contar con estos datos para la Ciudad de Buenos Aires, que hasta 1880 fue parte de la Provincia de Buenos Aires.

EVOLUCIÓN SOCIODEMOGRÁFICA⁷

En pos de saber si el crecimiento experimentado permitió la mejora de ciertos estándares de vida, se construyeron y recopilaron series homogéneas que permitan la comparación entre las provincias y, a su vez, de estas en el tiempo. Entre ellas: la evolución de la población y de la población económicamente activa, la movilidad interna, la cantidad y proporción de extranjeros, la esperanza de vida, la mortalidad infantil, las estaturas medias, el índice de disparidad de Williamson y el alfabetismo, entre otras. Con este objetivo se analizarán a nivel regional las variables que se destacan a nivel nacional en la bibliografía del período. La principal fuente de información la constituyen los tres primeros censos nacionales que permiten observar la evolución de la localización geográfica y de ciertos aspectos cuantitativos y cualitativos de la población.

⁶ Este apartado se basa en Sánchez (2017).

⁷ Este apartado se basa en Sánchez (2017).

Una vez recopilados, se construyó de un indicador sintético de bienestar. Para esto se adaptó la metodología planteada por Crafts (1983). El autor parte de relacionar el PBI, usando regresiones logarítmicas, de los países europeos, que sí contaban con esta estimación con una serie de variables indicadoras de niveles de vida. Luego utiliza los coeficientes resultantes para estimar el de los países que no poseen estimaciones. En este sentido, la metodología es útil porque otorga la ponderación de cada variable con base en otros países cercanos y no *ad hoc*, que sería la otra posibilidad; como se realiza, por ejemplo, para el cálculo del Índice de Desarrollo Humano (IDH)⁸.

En consonancia con dicho ejercicio se relacionó el PBI per cápita de países latinoamericanos, para los cuales existen cálculos disponibles con tres de las variables importantes: proporción de población alfabetizada, proporción de población urbana y proporción de población extranjera⁹. Se realizó la estimación para el período 1869-1914, ya que para observar los cambios en estas variables se necesita analizar un plazo más amplio que en los dos ejes anteriores¹⁰.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES GENERALES

En este apartado se exponen algunos de los resultados obtenidos para cada uno de los ejes mencionados en la introducción. Cada serie fue construida metodológicamente para que sea comparable entre provincias y en el tiempo. Además, se incluye algunas inferencias del análisis del conjunto de los datos.

⁸ Como es sabido el IDH es el promedio simple de los tres valores que reflejan distintas dimensiones:

⁹ Gran parte de los censos de los demás países latinoamericanos que se utilizaron para realizar la regresión no coinciden exactamente con los años en los que se realizaron en la Argentina; pero son bastantes cercanos:

¹⁰ A su vez, el *ranking* resultante de dicho ejercicio puede ser comparado con el *ranking* construido por Newland (1998) para el período inmediatamente anterior (1810-1869).

EJE 1: VALOR AGREGADO

| Valor Agregado Industrial. Millones de pesos de 1913 | | | | | | |
|--|--------------|---------------|--------------|---------------|--------------|---------------|
| Provincias | 1895 | % | 1908 | % | 1913 | % |
| Capital federal | 98,2 | 40,2% | 375,9 | 48,6% | 383,7 | 38,4% |
| Buenos Aires | 45,9 | 18,8% | 156,9 | 20,3% | 237,2 | 23,8% |
| Santa Fe | 24,7 | 10,1% | 74,0 | 9,6% | 106,6 | 10,7% |
| Entre Ríos | 15,7 | 6,4% | 22,7 | 2,9% | 32,3 | 3,2% |
| Córdoba | 9,3 | 3,8% | 18,4 | 2,4% | 35,4 | 3,5% |
| Corrientes | 4,4 | 1,8% | 5,6 | 0,7% | 8,8 | 0,9% |
| San Luis | 2,4 | 1,0% | 1,5 | 0,2% | 5,0 | 0,5% |
| Mendoza | 6,5 | 2,7% | 37,1 | 4,8% | 61,5 | 6,2% |
| San Juan | 4,9 | 2,0% | 6,4 | 0,8% | 13,9 | 1,4% |
| La Rioja | 1,4 | 0,6% | 1,1 | 0,1% | 3,4 | 0,3% |
| Catamarca | 1,1 | 0,4% | 1,7 | 0,2% | 1,8 | 0,2% |
| Santiago | 2,8 | 1,1% | 11,8 | 1,5% | 17,3 | 1,7% |
| Tucumán | 21,5 | 8,8% | 49,3 | 6,4% | 73,5 | 7,4% |
| Salta | 3,0 | 1,2% | 5,4 | 0,7% | 5,4 | 0,5% |
| Jujuy | 2,4 | 1,0% | 5,8 | 0,8% | 12,5 | 1,3% |
| Total | 244,2 | 100,0% | 773,8 | 100,0% | 998,2 | 100,0% |

EJE 2: FINANZAS PÚBLICAS

| Recaudación per cápita. 1880, 1895 y 1913. En pesos moneda nacional (\$m/n) | | | | | | |
|---|------------|-----------------|------------|-----------------|-------------|--|
| 1880 | | 1895 | | 1913 | | |
| Provincias | \$ m/n | Provincias | \$ m/n | Provincias | \$ m/n | |
| Buenos Aires* | 6,6 | Capital Federal | 18,2 | Capital Federal | 32,8 | |
| Entre Ríos | 4,0 | Santa Fe | 15,6 | Buenos Aires | 30,0 | |
| Santa Fe | 3,6 | Buenos Aires | 15,1 | Santa Fe | 25,2 | |
| Corrientes | 3,5 | Entre Ríos | 14,5 | Mendoza | 20,6 | |
| Promedio | 2,3 | Tucumán | 10,7 | Entre Ríos | 17,6 | |
| San Juan | 2,0 | Promedio | 8,0 | Tucumán | 17,1 | |
| San Luis | 1,9 | Mendoza | 7,2 | Promedio | 15,5 | |
| Mendoza | 1,6 | San Juan | 6,7 | Córdoba | 15,4 | |
| Catamarca | 1,5 | Corrientes | 5,7 | San Juan | 14,2 | |
| Salta | 1,5 | Córdoba | 5,6 | San Luis | 10,8 | |
| Tucumán | 1,4 | San Luis | 5,5 | Corrientes | 10,6 | |
| Córdoba | 1,4 | Jujuy | 4,0 | Salta | 10,3 | |
| La Rioja | 1,2 | Salta | 3,8 | Santiago | 9,4 | |
| Santiago | 0,9 | Santiago | 3,6 | Jujuy | 8,0 | |
| Jujuy | 0,9 | Catamarca | 2,5 | La Rioja | 6,7 | |
| | | La Rioja | 1,2 | Catamarca | 4,4 | |

*Corresponde a Provincia de Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires

EJE 3: SOCIODEMOGRÁFICO

| Ranking de provincias según sus indicadores socio demográficos 1869, 1895 y 1914 | | | |
|--|---------------------|---------------------|-----------------|
| Nivel de desarrollo Alto | 1869 | 1895 | 1914 |
| | Capital Federal | Capital Federal | Capital Federal |
| | Buenos Aires | Santa Fe | Buenos Aires |
| | Santa Fe | Buenos Aires | Santa Fe |
| | Entre Ríos | | |
| Intermedio | Mendoza | Entre Ríos | Córdoba |
| | Córdoba | Mendoza | Mendoza |
| | Catamarca | Córdoba | Entre Ríos |
| | San Juan | San Luis | San Luis |
| | Corrientes | San Juan | Tucumán |
| | Salta | Corrientes | San Juan |
| | Tucumán | | |
| | | | |
| Bajo | Jujuy | La Rioja | La Rioja |
| | San Luis | Tucumán | Catamarca |
| | La Rioja | Salta | Corrientes |
| | Santiago del Estero | Catamarca | Salta |
| | | Jujuy | Jujuy |
| | Santiago del Estero | Santiago del Estero | |

Fuente: Realización Propia. Ver apartado de metodología y fuentes

Del análisis, aún inconcluso, se extrajeron algunas conclusiones que aportan a la discusión sobre las desigualdades regionales, en general, y sobre su evolución en el período bajo estudio, en particular. De forma resumida ellas son:

1. Durante este período se observa un incremento mayor en la brecha en términos socio demográfico que económicos. A nivel general, puede aseverarse que el mayor distanciamiento entre las provincias mejor posicionadas del resto no fue en el aspecto económico. Esto se explica, en primer lugar, porque ya existía una distancia en estos términos en la etapa anterior. Y, en segundo lugar, porque efectivamente algunas provincias del interior experimentaron un fuerte crecimiento económico. La mayor distancia se abrió en materia de estándares de vida. La educación, la urbanización, el tendido del ferrocarril y los inmigrantes se distribuyeron sobre un territorio ya desigual, profundizando aún

más las desigualdades existentes en el período previo. Este fenómeno es todavía más marcado en materia de avances en el bienestar social, donde se registraron mejoras a nivel general, pero el cuadro al final del período muestra realidades regionales más diferenciadas que al principio del mismo.

2. El análisis de la evolución de la recaudación per cápita y el VA cercioran que fue un período de crecimiento económico generalizado, como así también de concentración de recursos y de población. Del mismo modo que se coteja que no hubo movilidad en las provincias de los extremos, es decir que las provincias con mayores y menores recursos fueron exactamente las mismas durante el período analizado. Persisten las mismas tres provincias durante los tres cortes: Capital Federal, Buenos Aires y Santa Fe son las de mejor desempeño durante todo el período en prácticamente todos los indicadores de crecimiento

económico y bienestar. Mientras que lo contrario sucede con La Rioja, Jujuy, Santiago del Estero, Salta, y Catamarca.

3. En cambio, sí se observa movilidad, en ambos sentidos, en las provincias ubicadas en el «medio». Por ejemplo Entre Ríos y Corrientes muestran una pérdida de posiciones relativas en todas las variables. Mientras que Mendoza y Tucumán, por su parte, ganan posiciones que en muchos casos les permite ubicarse por encima del promedio de país, sobre todo en variables económicas. Y por su parte Córdoba, parece ser la provincia que más posiciones escala al final del período, mostrando una gran recuperación luego de experimentar una de las peores crisis económicas posindependencia. Por último, los casos de San Juan y San Luis se caracterizaron por su estabilidad: las fuentes de recaudación y VA permiten observar que ambas provincias lograron crecer con base en el desarrollo de actividades productivas originadas en provincias vecinas. Con lo cual tuvieron un crecimiento apenas por debajo del promedio, pero estuvieron lejos de un crecimiento que les permitiese converger con las provincias de mayores recursos.

4. Las provincias del interior que tuvieron buenas performances económicas, se sustentaron en un solo producto o actividad. Los casos del vino en Mendoza y el azúcar en Tucumán son dos de los más estudiados, pero no los únicos. El caso de la provincia de Santiago del Estero es paradigmático, ya que se encuentra evidencia de crecimiento económico basado en la actividad maderera, combinada con un rezago en todas las variables sociodemográficas analizadas. Los casos de San Juan y Jujuy comparten con Mendoza y Tucumán la importancia de las industrias vitivinícola y azucarera en una y otra provincia. En todas estas

provincias, estas actividades fueron la base de la recaudación de sus respectivas arcas, lo que dio como resultado un círculo de dependencia. Es decir, que desde este enfoque se detectó no solo un elevado peso de dichos sectores dentro de la economía en general, sino también un papel determinante en la demanda de empleo y para el erario provincial.

5. Las provincias que se mantuvieron en lo más bajo tuvieron un pobre crecimiento poblacional, lo que habla de menores oportunidades económicas, y un crecimiento de sus recursos muy por debajo de las provincias de mayor crecimiento. Incluso, este último se debió en gran parte a los subsidios y/o a los impuestos con base en una sola actividad económica. En este sentido, La Rioja, Salta y Catamarca dependieron en gran medida de los envíos de la Nación, mientras que Jujuy dependió de estos y de los impuestos sobre la nascente actividad azucarera. Por su parte, Santiago del Estero vio acrecentar sus recursos fiscales propios de tal manera que los subsidios nacionales terminaron significando una proporción muy baja. En cambio, la recaudación paso a estar basada cada vez en mayor medida en la imposición a una sola actividad, pero que no implicó mejoras en la economía en general.

6. El comportamiento de las provincias del litoral no puede analizarse como si fuese un grupo homogéneo, tal como se lo efectuó desde mucha de la bibliografía sobre el período¹¹. En cambio, se observan una amplia variedad de casos que se distinguen en resultados y temporalidades. El caso entrerriano es una clara muestra de ello: combinó un bajo

¹¹ Incluso el propio término «litoral» pierde su sentido explicativo durante esta época en la que el río pierde su importancia económica, sobre todo por que la extensión de tierras fértiles se expandió gracias al ferrocarril mucho más allá de sus costas.

crecimiento poblacional y de sus recursos fiscales en comparación con el resto de las provincias. Mientras que la composición de la recaudación y el VA muestran un importante peso de los saladeros en hasta 1895, lo que refleja las dificultades que tuvo esta provincia para incorporarse al crecimiento económico estimulado por las exportaciones. Esta performance permite reflexionar sobre las condiciones que debe tener o crear un territorio para incrementar su producción, muestra que la ampliación de los mercados no es por sí sola condición suficiente. Por su parte, el desempeño de Santa Fe fue excepcional, sobre todo en el período 1880-1895, aunque a partir de allí se observan algunos indicios de agotamiento en el modelo de crecimiento. Mientras que en el caso cordobés se ve un despegue sobre todo a partir de de 1895. Este crecimiento, a su vez, fue diferente al que experimentaron otras provincias del interior, ya que tuvo una base diversificada.

7. Por su parte, las jurisdicciones de mayores recursos –la Ciudad de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires y Santa Fe– experimentaron un gran crecimiento de su población, de sus recaudaciones y producción. Todo esto provocó que la distancia al final del período en términos absolutos sea mayor que al comienzo, pero que en términos per cápita haya habido cierta convergencia (producto del gran crecimiento poblacional). En cambio, la mayor diferencia que se verifica es que el crecimiento de estas jurisdicciones estuvo acompañado por un gran proceso de diversificación productivo reflejado en las finanzas y en VA industrial.

8. Las provincias que se mantuvieron en lo más bajo tuvieron ya sea un pobre crecimiento poblacional, lo que habla de menores oportunidades económicas, o un crecimiento de sus recursos muy

por debajo de las provincias de mayor crecimiento. Incluso, el crecimiento de sus recursos se debió en gran parte a los subsidios y/o a los impuestos con base a una sola actividad económica.

BIBLIOGRAFÍA

- Acemoglu, D., S. Johnson y J. A. Robinson (2000). *The colonial origins of comparative development: An empirical investigation*. National bureau of economic research.
- Agote, P. (1888). *Informe del Presidente del Crédito Público Pedro Agote sobre la Deuda Pública, Bancos, Acuñación de Moneda y Presupuestos y Leyes de Impuestos de la Nación y Provincias*. Publicación oficial.
- Agricultura, A. D. N. de. (1875). *Informe del Departamento Nacional de Agricultura*.
- Alvaredo, F., L. Chancel, T. Piketty, E. Saez y G. Zucman (2017). *Global Inequality Dynamics: New Findings from WID*. world. National Bureau of Economic Research.
- Bialet Massé, J. (1904). Informe sobre el estado de la clase obrera en el interior de la República Argentina. *Ministerio del Interior, Argentina*.
- Bollo, H. G. G. (2011). Medir el agro argentino: la Dirección de Economía Rural y Estadística, Ministerio de Agricultura, 1898-1948. *Estatística e Sociedade, (1)*.
- Cortés Conde, R. y M. Harriague (1996). *Estimaciones del Producto Interno de la Argentina*. Universidad de San Andrés, Octubre (mimeo).
- Crafts, N. (1983). Gross national product in Europe 1870–1910: some new estimates. *Explorations in Economic History, 20(4)*, 387–401.
- Crafts, N. (2005). Regional GDP in Britain, 1871–1911: some estimates. *Scottish Journal of Political Economy, 52(1)*, 54–64.
- de la Fuente, D. G. (1898). *Segundo censo de la República argentina: mayo 10 de 1895 (Vol. 2)*. Buenos Aires Taller tip. de la Penitenciaría nacional.
- Denis, P. (1987). *La valorización del país: la República Argentina, 1920*. Buenos Aires Ediciones Solar.
- Djenderedjian, J. (2014). EL ESTADO, PRESENTE: Aproximación a las políticas gubernamentales de desarrollo tecnológico, investigación y extensión rural en la argentina de finales del siglo XIX e inicios del XX. *Revista de historia americana y argentina, 49(2)*.
- Eizaguirre, J. M. (1900, 1901). *A través de la República*. Buenos Aires La Prensa.
- Fazio, L. (1889). *Memoria descriptiva de la provincia de Santiago*

- del Estero. Buenos Aires: Compañía sud-americana de billetes de banco.
- Ferreres, O. (Dir.) (2005). *Dos siglos de economía argentina 1810-2010: historia argentina en cifras*. Buenos Aires: Fundación Norte Sur.
- Franchet, Y. (1995). Métodos de contabilidad regional. *Statistical office of the European communities (Eurostat)*.
- Geary, F. y T. Stark (2002). Examining Ireland's post-famine economic growth performance. *The Economic Journal*, 112(482), 919–935.
- Kaerger, K. (2004). *La agricultura y la colonización en Hispanoamérica: los estados del Plata* (Vol. 1). Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- Lafone Quevedo, S. y F. Schickendantz (1881). *Las industrias de la provincia de Catamarca*. Catamarca: Imprenta del Estado.
- Latzina, F. (1889). *L'agriculture et l'élevage dans la République Argentine: d'après le recensement de la première quinzaine d'octobre de 1888*. Buenos Aires: P. Mouillot.
- Martínez, A. B. (1916). *Tercer censo nacional 1914*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de LJ Rosso.
- Mulhall, M. G. y E. T. Mulhall (1892). *Handbook of the River Plate*. Buenos Aires: MG and ET Mulhall.
- Newland, Carlos (1998). Economic development and population change: Argentina, 1810-1870. *Latin America and the World Economy Since*. 207–22.
- North, D. C. (1990). *Institutions, institutional change and economic performance*. Cambridge: Cambridge university press.
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Piketty, T., Saez, E., y Zucman, G. (2016). *Distributional national accounts: Methods and estimates for the united states*. Massachuset. National Bureau of Economic Research.
- Sánchez, G. (2015). Desigualdades regionales en la Argentina de la Belle Époque (1869-1914). *Ensayos de Economía*, 25(46), 45.
- Sánchez, G. (2017). Evolución económica de las provincias argentinas durante la Belle Époque (1880 -1913): Un análisis a través de los recursos fiscales. *Tiempo y Economía*, 4(2), 89-112.
- Sokoloff, K. L. y S. L. Engerman (2000). History lessons: Institutions, factors

endowments, and paths of development in the new world. *The Journal of Economic Perspectives*, 14(3), 217-232.

Solá, M. (1889). *Memoria descriptiva de la provincia de Salta, 1888-1889*. Buenos Aires: Imprenta M. Moreno.